

CONCHA HENAO, Álvaro (2014) Historia Social del Cine en Colombia, TOMO 1 (1897 – 1929). Bogotá.

Natalia Andrea Navarrete Villalba*

Álvaro Concha Henao, creador de esta obra se ha desempeñado como Columnista de cine en el Periódico Chía, Profesor de Cine Colombiano en la Escuela de Cine Black María, Director del foro Cine – Luna de Chía (2008), Director de Cineforo en la Escuela Socio- Jurídica de Corveica y profesor de historia del cine y Análisis Cinematográfico, Profesor de Historia del cine en la Escuela de Arquitectura Isthmus de Panamá 2005-2006, Creador y director del telenoticiero Bancafé y escritor de varias publicaciones del ámbito cinematográfico.

El cine en Colombia y su evolución refleja el contexto sociocultural del país, así como su visión frente al desarrollo y convicciones del entorno que lo rodea. Este proceso y su propósito hasta la actualidad se fundamenta en el nacimiento del séptimo arte que debido a varios acontecimientos de la historia nacional tomó un sentido, estableciendo cada imagen proyectada como un “reflejo de patria” en el momento capturado de la cámara. El propósito de Concha en su obra es mediante una extensa investigación y análisis de la historia social del cine colombiano, entendiendo desde su proceder que “el hecho sin análisis es anécdota y el análisis sin hechos se hunde en la especulación” (Concha, 2015), es aclarar el nacimiento y proceso que desembocó en el revés de una industria cinematográfica nacional y en la inmersión del cine extranjero.

El Contenido del libro se da en tres capítulos: Los transhumanantes o edad de las tinieblas, (1897–1911), Los primeros empresarios o el alba de la modernidad (1897–1911) y Producción Nacional o Exhibición extranjera: dilema de la prosperidad (1922–1929).

El Primer capítulo, Los trashumantes o la edad de las tinieblas establece los primeros acercamientos del cine en Colombia de 1897 a 1911, donde el progreso y la necesidad de entretenimiento sostenían a los nuevos inventos expuestos por viajeros denominados trashumantes; hombres con artilugios de proyección como el cinematógrafo que efectuaban diversos espectáculos en el mundo.

Varios aspectos como la escasa población, la fragmentación territorial y la contienda civil marcaron el proceso de esta etapa en el país. Mientras el cine se estaba tomando al mundo creando una relación vivida del hombre y la imagen en movimiento, en Colombia la situación se establecía de una manera diferente, el mercado interior desdibujaba oportunidades y los itinerantes del cine no causaban interés en los comerciantes, debían crear múltiples eventos entorno a un espectáculo circense para

* Estudiante (tesista) de Cine y Television en la Universitaria Agustiniana, actualmente vinculada a la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano en el ingreso e investigación de información para bases de datos.

atraer curiosos al cinematógrafo, no se instauraron espectadores de cine en el país con las ofertas repetitivas y poco atractivas que rodearon por mucho tiempo los difíciles e inhóspitos terrenos de Colombia.

La edad de las tinieblas marcó el inicio crítico e invisible del cine. A diferencia de otros países como Brasil y Argentina, el desarrollo de producciones propias, teatros para visualizar obras cinematográficas y un mercado prominente fueron inexistentes, la preservación de material rodado en el país por extranjeros no tomó importancia y los inicios del cine en Colombia con el servicio de los itinerantes son una imagen apenas visible en el tiempo. De esta etapa del cine Colombiano solo dos exhibidores se establecieron en la historia permitiendo otras fases del séptimo arte en el desarrollo del país, Di Domenico, itinerante y empresario y José Agustín Bertí, Propietario del Teatro Guzmán - Bertí.

El Segundo capítulo, Primeros empresarios o el alba de la modernidad, se desarrolla del año 1912 a 1921, reflejando el crecimiento económico y poblacional que construyó a Colombia en esta época. La expansión cafetera, el ferrocarril, las carreteras, la navegación fluvial y los puertos, generaron comunicación y accesibilidad al país permitiendo el ingreso del empresario extranjero a un territorio nuevo y sediento de espectáculo.

Debido al crecimiento de nuevas posibilidades el cine Italiano y Francés visibilizó el mercado de venta y distribución de sus largometrajes en Colombia, estableciéndose en nuevos territorios y creando una relación entre los espectadores del país y el cine extranjero.

La producción nacional se dejó a un lado por la imposibilidad económica que solo permitió el desarrollo de pequeñas historias y noticieros que registraron el acontecer diario acercándose al documental, mirada al pasado manifestando la intención de realización propia, aunque el público nacional continuó consumiendo cine extranjero; así, el reflejo de lo que fuimos y lo que somos está inmerso en estas imágenes, escenario propicio para el inicio de nuestro cine.

El Tercer Capítulo, Producción Nacional o Exhibición extranjera: dilema de la prosperidad, (1922 – 1929). Plantea la situación de Colombia en búsqueda de avance convertido en involución. Varios aspectos construyeron el proceso que se llevó a cabo; las diferencias entre el desarrollo urbano y el atraso rural, el proceso político, la economía, la religión, la cultura y hechos trascendentales como la pérdida de Panamá establecieron en la década de los veinte una búsqueda en la burguesía financiera, la hegemonía de películas italianas y francesas y la aparición de producciones estadounidenses con la llegada de Hollywood en 1923. Aunque en este tiempo se realizaron 17 películas nacionales, la producción, distribución y exhibición eran llevadas a cabo por extranjeros impidiendo el desarrollo de la industria cinematográfica nacional, además de la falta de experiencia que desataba fallas técnicas y conceptuales, con empresarios que desarrollaron máximo cuatro películas, la inexistencia de narradores cinematográficos y el desarrollo de la burguesía comercial a cambio de la burguesía industrial marcaron el poco avance cinematográfico en comparación a otros países latinoamericanos.

La hegemonía del cine extranjero, la falta de narradores cinematográficos y educación para los interesados y la situación vivida en el momento desarrollaron la estructura de cine que inicio con propuestas documentales y llevo un proceso de adaptaciones sin contenido para una demanda poco competitiva ante los productos provenientes de otros países, las imágenes perdidas en el tiempo nos muestran el pasado que construyo lo que somos como cine Colombiano

La imagen en movimiento y el desarrollo del cine mudo en Colombia es un reflejo de nuestra identidad. Mientras en el mundo se desarrollaba una industria cinematográfica que reflejaba el sentir y vivir del contexto que acontecía a cada nación, en Colombia diferentes situaciones políticas, sociales, económicas y territoriales formaron un muro en el desarrollo del cine como industria, el libro de Concha Henao realiza desde la investigación extensa, al enfrentar varias publicaciones recopiladas y un análisis concienzudo que nos muestra los sucesos históricos, el inicio y el por que nos encontramos en la actualidad buscando identidad cinematográfica y tratando de formar una relación del espectador nacional frente al cine propio.